

WILSON ARAQUE J. (O)
Para LÍDERES

La liquidez es el oxígeno para la buena salud financiera

Análisis Para mantener una liquidez sana siempre es bueno que se prevea los ingresos y los egresos

Así como la presencia permanente de oxígeno es vital para que el ser humano se mantenga vivo, en el campo de la economía familiar y empresarial -negocios de todo tamaño- la liquidez o disponibilidad de dinero para cubrir obligaciones permanentes inmediatas es ese estado situacional de la buena salud financiera.

Si la falta de oxígeno o liquidez no es atendida a tiempo, puede llevar a la paralización temporal e incluso definitiva de las operaciones de un negocio o del funcionamiento normal de las finanzas familiares, según sea el caso.

Para mantener una liquidez sana siempre es bueno que se prevea, anticipadamente, la generación y disponibilidad de ingresos permanentes (IP) que, de acuerdo a su cuantía, sean capaces de cubrir -en cuanto al monto y disponibilidad inmediata por la necesidad surgida- aquellos gastos que, también, son considerados como gastos permanentes (GP).

El momento que se genera un desajuste en la relación proporcional de IP y GP, se empiezan a generar estragos financieros que, si no son corregidos preventi-



1

OPERACIÓN

vital es sumar los ingresos y restar los egresos

vamente, pueden llevar a que se aumente el endeudamiento y, con el pasar del tiempo, se llegue a la dificultad de no poder cubrir todas las obligaciones, cerrándose así todas las válvulas de ingreso

de oxígeno financiero.

Ante esa situación, lamentablemente, muchas familias optan por una práctica que, al inicio funciona, pero, luego -cuando se vuelve constante-, llega un momento en que se vuelve inviable debido a todos los huecos de deudas que se abrieron y que, por el abuso practicado, muchos o todos de esos huecos ya no se pueden tapar.

Esta práctica es una especie de gimnasia financiera, en donde al tener una necesidad de dinero no disponible para honrar las obligaciones de corto plazo, inmediatamente se pide prestado a algún familiar o amigo, luego, para pagar a esos prestamistas cercanos se hacen adelantos de sueldos; después, para cubrir otras obligaciones se hacen retiros de entre varias tarjetas de crédito y, así, sucesivamente, hasta cuando la situación se vuelve insostenible. Incluso algunos terminan cayen-

do, por la desesperación financiera, en las manos de los desalmados chulqueros.

Como antídoto a esa mala práctica, lo mejor sería acceder a un solo crédito -con mejor perfil en términos de plazo, tasa de interés y, si es posible, algún período de gracia- que, con disciplina, ayude a igualar las obligaciones de corto plazo y, desde ese momento, entrar en un momento de reingeniería de las finanzas personales y familiares.

Finalmente, una recomendación práctica que ayuda a ir monitoreando la liquidez financiera es la construcción de lo que se denomina "flujo de efectivo" que no es más que, durante un determinado período -mensual, trimestral, semestral o anual-, ir clasificando, de acuerdo a la ocurrencia en el tiempo, en ingresos o egresos de dinero en efectivo los flujos monetarios que se van generando como producto de la recepción de sueldos y otros ingresos y del pago realizado para cubrir gastos vinculados a la manutención de la familia y la cobertura de crédito.

Una vez sumado el total de ingresos y restados los egresos de dinero se sabrá, con anticipación, si sobran o faltan recursos y tomar las medidas más convenientes para la economía familiar.